

Oteiza



Obra figurativa

Oteiza

Obra figurativa

LUIS BURGOS
GALERIA DE ARTE

Ibáñez de Bilbao, 15 - 48009 BILBAO

Tel. 94 435 41 13 • Fax: 94 423 47 02

Móvil: 607 44 08 87 • E-mail: barataril@arrakis.es

Treinta rayos convergen en el círculo de la rueda
Y por el espacio que hay entre ellos
Es dónde reside la utilidad de la rueda.
La arcilla se trabaja en forma de vasos
Y en el vacío reside la utilidad de ellos.
Se abren puertas y ventanas en las paredes de una casa
Y por los espacios vacíos es que podemos utilizarla.
Así de la no-existencia viene la utilidad y de la existencia la posesión

Tao Te King

Jorge Oteiza

Obra figurativa

Cuando a principios de los años cincuenta, Jorge Oteiza fue seleccionado, junto con el arquitecto Sainz de Oiza, para desarrollar el friso de la Basílica de Aránzazu; resultó ser esta noticia "la mayor felicidad de su pobre vida", en palabras del propio escultor, no en vano significaba en muchos sentidos la oportunidad de realizar artísticamente sus teorías estéticas: de una parte, fomentar el concepto antropológico de arte religioso, al que siempre había vinculado su escultura, y por otra parte promover una estatuaria dentro de los cánones de la escuela vasca y de su particular visión del vasquismo.

La obra de Aránzazu suponía además su integración definitiva en el marco de la escultura vasca y la posibilidad de realizar, en contraste al racionalismo lineal arquitectónico de Sainz de Oiza, una estatuaria de corte arcaista que venía investigando desde el final de la guerra Civil.

El estilo que realiza en la obra de Aránzazu y en las obras que presentamos en esta exposición se desarrolla durante los años 50, con esculturas de marcado carácter popular y de fuertes connotaciones espirituales: los Apóstoles presentan grandes huecos abiertos en sus cuerpos, mostrándoles como seres que se abren a los demás y en sus poderosas y monolíticas formas, como los guardianes del templo.

En esta época Oteiza trabaja el hueco en dos direcciones expresivas contrapuestas:

1. "La expresividad del hueco en el volumen", como destaca Bozal, rasgo éste que será principal en todo el desarrollo de su obra figurativa a partir de los años 50 y de la obra de Aránzazu.
2. "El hueco como vacío activo", definido por los restos del volumen al que invade sustituyéndolo en su protagonismo, éste último concepto será la base

de su investigación escultórica de 1956 a 1958, en la que se pretenderá eliminar cualquier efecto expresivo, sentimental y simbólico.

Por estos motivos Oteiza realizará la obra y el estudio de ésta con gran dedicación y prolijidad, desarrollando su trabajo de forma sistemática, metodología que resultará ser toda una novedad dentro de la obra de arte moderna, y que después llevará hasta sus últimas consecuencias en sus trabajos de los años 56 al 58 (Propósito Experimental).

La ejecución de la obra de Aránzazu se prolongará por espacio de más de quince años, no viendo el final hasta el año sesentaiocho. Podemos leer en su libro Ejercicios espirituales en un túnel, como el delegado de la Comisión Pontificia de Roma, Monseñor constantini, se quejaba de que “parecía que a los monjes se les hubiesen arrancado las tripas” y declaraba las esculturas de Oteiza como vergonzantes, por el efecto que causaba la aplicación innovadora del hueco en las figuras.

En un suceso sin precedentes en la realización de ninguna otra Iglesia en España, la intervención de la Comisión Pontificia, mantuvo los trabajos paralizados dieciocho años, durante los que se tildó de “profanaciones” a unas obras que hoy se exhiben en el Museo Vaticano, entre lo más sobresaliente de la escultura Europea contemporánea. Los trabajos de la Basílica sólo se reanudarían a instancias del mismísimo Papa Pablo VI.

Constituye, en mi opinión esta obra, la muestra más importante de arte religioso del siglo XX, al menos en España, heredera de un estado de conocimiento prácticamente en desuso, distante del pensamiento artístico actual, que el artista moderno y su cliente han convertido en dogma: la forma ahoga al significado.

Oteiza rechaza el dogma en la ejecución de esta obra, y aunque sobre él gravita el peso de un vasto conocimiento de la escultura, de las artes decorativas, de las artes clásicas, y de la tradición primitiva, no existe el vicio de empequeñecer la idea de realidad identificándola con una mera imitación fotográfica, y tampoco hay renuncia a la idea de utilidad, al no perder la fe en los valores simbólicos, ya mágicos, ya religiosos.

Aunque parezca paradójico, recrea la percepción simbólica del hombre primitivo al prescindir del bagaje cultural como exceso, evitando así acudir a “la manera” del arte moderno, permaneciendo dentro de la complejidad de la vida.

En sus propias palabras, “un monumento no será mas que un montón de piedras o un carrete de alambre si no contribuye a la realización de un hombre superior, si no es la explicación dinámica o la plástica clave de un nuevo tipo de hombre”.

Luis Burgos



"CABEZA D. DE APOSTOL"



"REGRESO A LA MUERTE"



"VISITACION DE LA VIRGEN"



"SAN FRANCISCO"



"LAOCONTE"



"XENPELAR"



"ANDRAMARI DE OIZA"



"ABUELO"



"EL MILAGRO"



"MADRES EN SILENCIO"



"SAN ISIDRO"



"CENTAURO VASCO"



"ANGEL"



"BERSOLARI"



"FIGURA"



"SAN CRISTOBAL"



"CABEZA DE APOSTOL NUMERO OCHO"



"PIEDAD NUMERO DOS"



"PIEDAD NUMERO TRES"



"PIEDAD NUMERO CUATRO"



"PIEDAD NUMERO CINCO"



"PIEDAD NUMERO SEIS"



"PIEDAD NUMERO SIETE"



"NAVARRA"



"MUJER RECLINADA"



"ASUNCION"



"MINI ASUNCION"



"MICRO ASUNCION. PEQUEÑA ANDRAMARI"



"MINI ASUNCION"

LUIS BURGOS
GALERIA DE ARTE

Ibáñez de Bilbao, 15 - 48009 BILBAO

Telf. 94 435 41 13 • Fax: 94 423 47 02

Móvil: 607 44 08 87 • E-mail: barataril@arrakis.es